

El Retablo Mayor

La iglesia está presidida por este magnífico retablo que luce todo su esplendor. Su autor es Simón de Berrieza. Estamos ante un Retablo de los denominados *romanistas*. Se puede datar su construcción entre finales del siglo XVI y comienzos del XVII, en la transición del estilo renacentista al periodo llamado barroco.

El Retablo está formado por cinco calles verticales, que se subdividen en tres cuerpos. El primer cuerpo se sustenta sobre un banco en cuyos frontales aparecen escenas en relieve de la vida de Jesús, entre ellas la Oración en el Huerto y la Última Cena.

En el *primer cuerpo*, de izquierda a derecha, encontramos los relieves del Llanto sobre el Cristo muerto y el Descendimiento de la Cruz. En las hornacinas laterales, dos Padres de la Iglesia: san Agustín y san Gregorio Magno. En el centro se halla hoy un bellissimo tabernáculo en dos cuerpos que pertenece, con mucha probabilidad, al primitivo retablo mayor.

En el *segundo cuerpo*, en el centro, una bella escultura del titular: san Juan Bautista. A ambos lados, dos relieves que representan momentos de su vida en relación con la de Jesús: la Visitación de la Virgen y el Bautismo de Jesús. En hornacinas laterales, otros dos Padres de la Iglesia: san Ambrosio y san Jerónimo.

En el *tercer cuerpo*, en el centro, un magnífico Calvario en el que se puede observar a Jesús con María y san Juan. A ambos lados, dos relieves que representan la Resurrección y la Flagelación. En los extremos, ya sin hornacinas, dos tallas de Arcángeles.



Otros Retablos



RETABLO DE SAN NICOLÁS

Se trata de una obra muy singular. La arquitectura del retablo pertenece al periodo churriguesco, que habría que fechar en torno a 1750. Se atribuye a Manuel Romero Puelles. Está presidido en su hornacina central por una bella imagen de san Nicolás. La valía del retablo es que en él se han insertado tablas anteriores. Se trata de una colección de pinturas sobre tabla que se relacionan con la pintura realizada por Pedro Berruguete en su última etapa.

En la predela podemos ver representación de los profetas (Jeremías, Isaías, Joel y Ezequiel), así como de los reyes (David y Salomón). En el cuerpo central vemos imágenes relacionadas con el santo titular: una tabla representa el milagro de la resurrección y la otra con los atributos de Obispo. Ambas son muy hermosas. En el ático, se representa la imposición de la casulla a san Ildefonso.

RETABLO DE SAN JOSÉ

Es una obra de estilo rococó en torno a 1770. Pudo ser ejecutada en el taller de Domingo de Ibarreche. En el centro se encuentra una bella imagen de san José y el Niño, de comienzos del siglo XVII. A ambos lados están situados san Juan Bautista y san Agustín. En la cornisa se representa a san Blas, imagen que se procesiona el día de la fiesta.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA

Colabora:



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura y Turismo.

Iglesia de

San Juan Bautista



Palazuelos de Muñó (BURGOS)

El Pueblo

La villa de Palazuelos se encuentra situada en la comarca de Muñó, como indica el apellido con el que es conocido. Esta zona del valle del río Arlanzón, surge propiamente durante la Reconquista, adquiriendo la denominación administrativa de Alfoz de Muñó, para pasar en el s.XIII a la Merindad de Muñó o Candemuñó. Se trata de una zona de la provincia, que incluso llegó a ser Obispado, dependiente del señor de Muñó. Este regía, desde el Castillo de Muñó, hoy desaparecido, un amplio territorio compuesto por 43 núcleos de población que perviven en la actualidad y otros 72 ya desaparecidos.

Aunque hay vestigios romanos en la zona, en concreto restos de una calzada romana que unía Clunia con Cantabria, la primera referencia histórica de este pueblo es del Cartulario de Arlanza (929). Posteriormente también aparece en un documento de 1037. En ambos se hace referencia al diminutivo "palatios", de ahí el actual nombre de Palazuelos. Sin duda que sería un conjunto de edificaciones o construcciones.

La riqueza de la comarca, especialmente pródiga en grano, vino y ganadería, hizo que en este pueblo tuvieran posesiones el Cabildo de la Catedral de Burgos y los Monasterios de Huelgas y de los Trinitarios. Tras haber sido un pueblo de behetría, pasó a depender administrativamente de la Cartuja de Miraflores de Burgos, quizás desde 1652. Esta tenía, como era costumbre en el momento, una granja en esta localidad en la que vivirían algunos legos encargados de su administración. Todavía se puede ver este conjunto de edificios de piedra de sillaría que, además de buenas viviendas, albergaban dependencias para usos agrícolas, bodegas, graneros. En el frontis de la portada principal hay una inscripción: CARTUXA/ MDCCXXXV.

En la actualidad, como todos los pueblos de Castilla, ha sufrido una fuerte despoblación.



Fiestas y Patronos

SAN BLAS

La fiesta se celebra el día 3 de Febrero. Es la fiesta principal del pueblo, aunque no sea este santo el titular de la parroquia. A esta fiesta acude mucha gente, a pesar de los hielos y las nevadas. Se le tiene un cariño especial que es compartido también por gentes de los pueblos vecinos. Hay baile con conjunto musical. El día comienza con la misa y procesión del Santo. A la salida de la Misa hay un aperitivo para todo el pueblo. Nunca faltan los caramelos bendecidos de san Blas, por eso de ser abogado de los males de garganta. La jornada se completa con los juegos, las bodegas y el asado.

SAN JUAN BAUTISTA

El 24 de Junio, Nacimiento de san Juan Bautista, es la fiesta titular de la Parroquia. Se celebra la Eucaristía a la que acude todo el pueblo: no en vano es el santo escogido por nuestros mayores para mirarnos en él. Desde el centro del retablo mayor preside todas nuestras celebraciones. Se trata de una talla de singular belleza, tanto por su expresión como por su policromía. No le faltan los símbolos con los que es representado iconográficamente: la mano derecha señalando el Cordero victorioso, símbolo de Cristo.



La Iglesia

La iglesia de Palazuelos es coqueta y austera, como la mayoría de la comarca. En los últimos años ha sido objeto de una profunda restauración que nos permite contemplarla con toda su belleza. Rodeada de una amplia campa, al exterior se pueden apreciar sus numerosos restos románicos (s.XII-XIII). Todavía son visibles dos de los tres ábsides que tuvo, decorados con rústicos canecillos. Al exterior llama poderosamente la atención su magnífica portada románica de arco de medio punto con una abocinada a base de arquivoltas y protegido por un tejazero. En la cornisa del mismo se aprecian ocho canecillos en los que aparecen dos cabezas masculinas, dos damas tocadas con gorro, un personaje grotesco y tres animales. La espadaña, del s.XVI, le da un aire de solemnidad. Tras haberse derrumbado (2007), ha sido reconstruida recientemente.

En el interior se puede percibir la evolución histórica del edificio. Dotada de tres naves, divididas en tres tramos, la obra se comenzó por la cabecera en el s.XII. La primitiva iglesia se cubrió con bóvedas de medio punto en austero estilo románico, en su primer tramo. Posteriormente su estructura fue recreada y el interior ensanchado: estas obras, que configuraron el templo tal y como lo conocemos, muestran ya el protogótico (s.XIII). En el s.XVI se realizaron importantes obras como son las bóvedas del interior, el coro y la sacristía.

PILA BAUTISMAL

Es una pieza a destacar dentro de esta iglesia parroquial. Es de estilo románico, de finales del siglo XII. Sobre un basamento circular asciende en forma de copa semiesférica con una arquería de medio punto apoyada sobre columnillas con sus elementos de basa, fuste y capitel y palmeras en las enjutas. De 92 centímetros de altura por 133 centímetros de diámetro. Se cree que puede ser del tiempo de construcción de la primitiva Iglesia.

